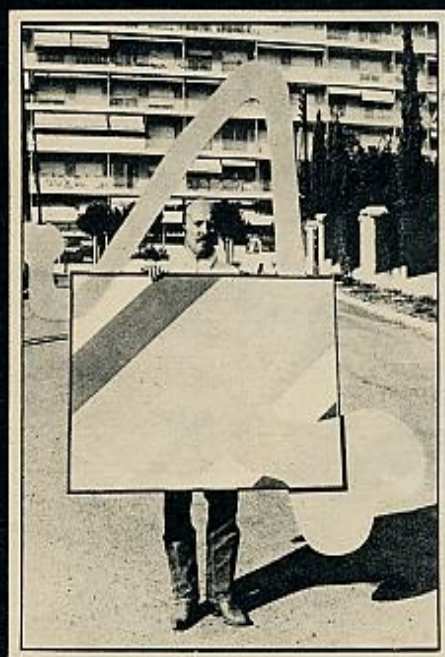
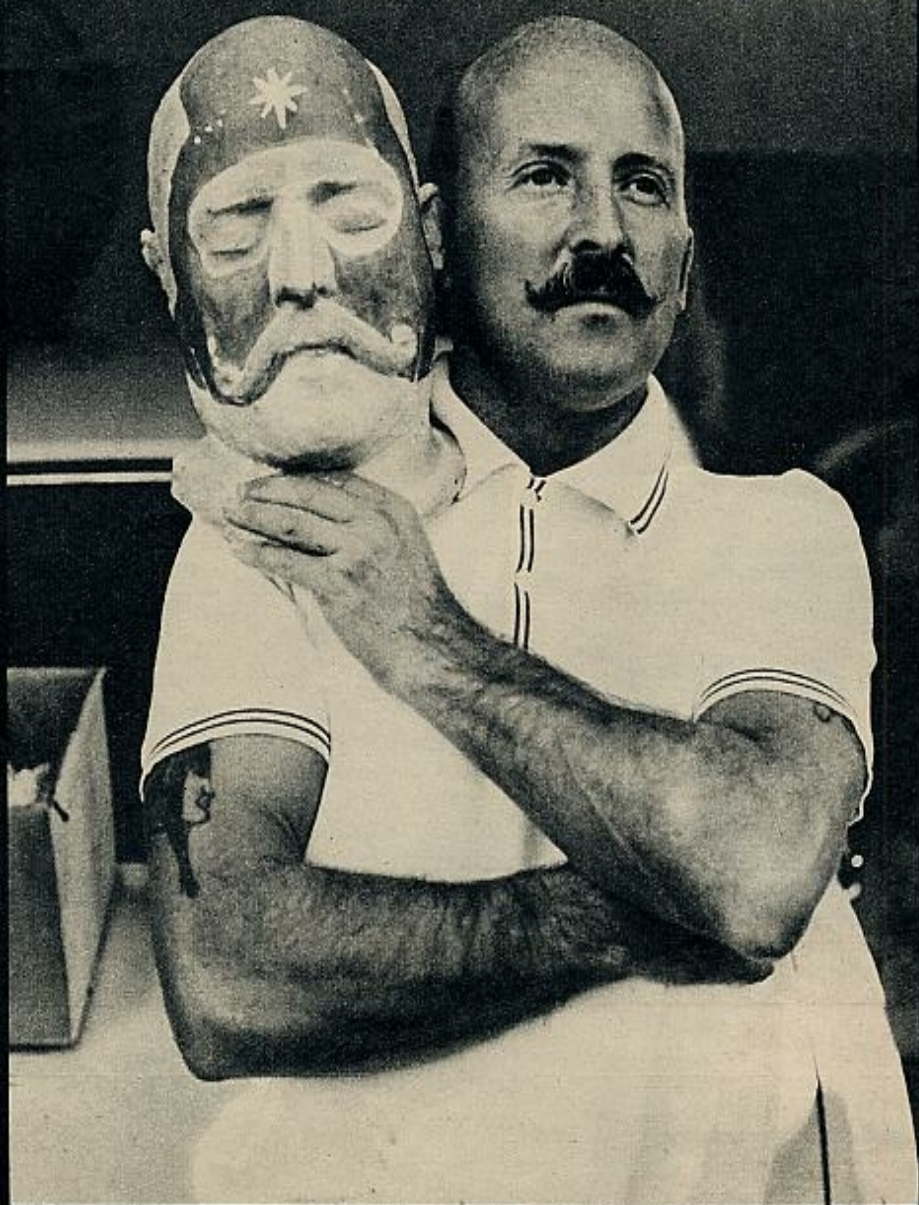
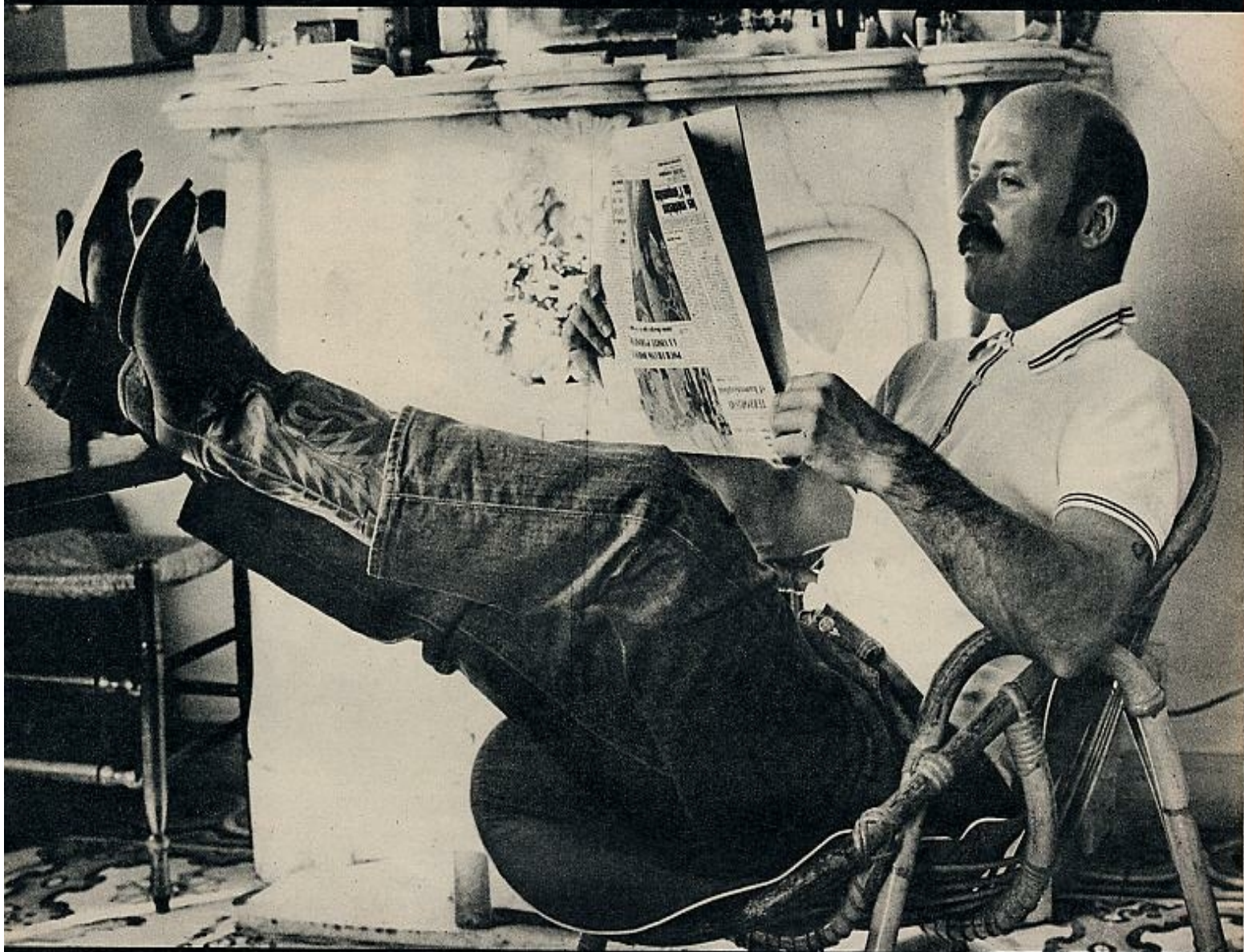


**PIERRE
PINONCELLI,
EN
LIBERTAD
PROVISIONAL**



PINTO DE ROJO A ANDRE MALRAUX



ESTE pintor es un impugnador y está en libertad provisional. Pierre Pinoncelli, cuarenta años, muy conocido en toda la Costa Azul, ha vuelto a su casa de Niza. Tendrá que pasar un examen psiquiátrico. El juez ha abierto un sumario contra él. Si lo considera culpable, puede condenarlo a cumplir de uno a seis meses de prisión. En Francia se cree que la pintura no llegará al río. Pero hay que guardar las formas. Todo acabará, probablemente, en una multa. Hace unos días, Pinoncelli alteró una ceremonia oficial en la que participaba el ministro francés de Asuntos Culturales, André Malraux. El ministro iba a colocar la primera piedra de un futuro «Memorial Chagall». Pinoncelli saltó sobre el ministro y, al grito de «¡Abajo Chagall!», roció a Malraux con pintura roja. Malraux no perdió la calma y, apoderándose del «arma», roció a su vez a Pinoncelli. «Es una querrela entre artistas y ustedes no tienen por qué intervenir», explicó Pinoncelli a los policías que lo detuvieron. «En todas partes hay chalados, pero no me pienso querellar —dijo Malraux—. Se trata de un acto de impugnación puramente estética, sin ninguna motivación política. ¿No es maravilloso que en nuestra época se pueda todavía salir a la calle gritando "¡Abajo la pintura!"? Pero no comprendo que se arremeta contra un ar-



tista tan estimable como Chagall». Chagall, que se hallaba presente, nada dijo. En Niza la cosa ha caído como «un happening más de Pinoncelli». No es el primero. No será el último. Pinoncelli, antiguo pintor abstracto, se convirtió al «happening» en Estados Unidos, en Greenwich-Village. «Algo se ha roto en mí, a propósito de las obras que se cuelgan y se descuelgan... Me he desembarazado de esa manía de pintar cuadros». Dejó de pintar. Ahora hace pintura «viva». «El arte vivo es Pinoncelli», dice. En 1966, en Nueva York, apareció en la exposición retrospectiva de Yves Klein enteramente pintado de azul. Un año después, en la inauguración de la exposición de la fundación Maeght, se presentaba pintarrajeado de los pies a la cabeza con colores psicodélicos. En agosto de ese año organizó en Saint-Tropez un «happening» en torno a obras suyas; Pinoncelli apareció en su exposición completamente desnudo y pintado de rojo. La policía tuvo que intervenir. Más tarde, presidió una nueva exposición suya desde el fondo de un ataúd instalado en la sala. Pero el «happening» más logrado, al menos a efectos publicitarios, ha sido el que ha protagonizado el ministro Malraux. Durante unos días, toda Francia ha hablado de Pierre Pinoncelli, el pintor impugnador. ■ Reportaje de Mico: APIS-MONDIAL PRESS.